Dra. Elaine Phillips, Miqueas, Profeta Fuera de la Circunvalación, Sesión 7, Miqueas 6

© 2024 Elaine Phillips y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Elaine Phillips en su enseñanza sobre el libro de Miqueas, El profeta fuera de la circunvalación. Esta es la sesión 7, Miqueas 6.

Estamos avanzando al capítulo seis en este punto, y probablemente de las secciones de Miqueas más conocidas, tal vez debería decir que son las más conocidas, el capítulo seis versículo ocho es una de ellas.

Claramente, como dijo Perry la última vez, la profecía sobre un gobernante nacido en Belén está muy presente, pero lo que el Señor requiere de usted es uno de nuestros pasajes importantes. Para lograrlo, realmente necesitamos revisar los temas teológicos. Quiero repasar un par de recordatorios teológicos porque este capítulo en particular está repleto de cosas que se basan en el pacto.

Perdóname, pero tenemos que hacer esto. En la relación de pacto, son el Señor y el pueblo los que están en relación. Lo vamos a ver más de una vez, ya lo hemos visto, gente mía, y eso se nota particularmente en el capítulo seis.

Vamos a ver los hechos poderosos de Dios y su palabra profética para su pueblo. Una de las cosas de las que hablamos en el capítulo cuatro fue aprender los caminos del Señor y el hecho de que eso incluía saber lo que él ha hecho por ellos y lo que requiere de ellos. Esas cosas serán muy significativas a medida que avancemos hacia el capítulo seis.

Parte de la relación de pacto también es ser consciente de que hay consecuencias cuando estas personas viven dentro de una relación. Bendiciones por la obediencia, castigos o desobediencia, ciertamente nos hemos referido a ellos una y otra vez. Volverán a aparecer en el capítulo seis.

Al comienzo del capítulo seis, cuando el Señor, a través de Miqueas, los llama a una disputa sobre el pacto, en términos generales, el cielo y la tierra son llamados como testigos. Habrá algunos cambios interesantes en eso, si se quiere llamarlo fórmula, a medida que Miqueas aborda esto y el Señor también lo aborda. Ya veremos eso.

Un recordatorio teológico adicional, solo para volver a ponerlo sobre la mesa, es que los profetas fueron llamados a abordar la ruptura del pacto cuando el pueblo había sido desobediente. Entonces, presentan cargos. Habrá una disputa sobre el pacto y el capítulo seis trata sobre eso.

Ya hemos visto que los profetas advierten sobre los castigos y son medida por medida al punto que el Señor responderá en medida. Pero estas cosas también se alternan con promesas de restauración. Esos son los mensajes proféticos, no sólo Miqueas, sino también otros.

También queremos volver a tener en cuenta un par de cosas en términos de la retórica que usará el Señor hablando a través de Miqueas porque lo veremos en el capítulo seis. Probablemente las más destacadas sean alusiones discretas que suponen un conocimiento del trasfondo histórico y teológico. Vamos a ver que esto suceda, especialmente cuando el Señor los llame a recordar.

Y esa declaración de recordar es muy breve, pero si recuerdas esos exámenes de rellenar espacios en blanco que te hacían cuando estabas en el colegio, a veces te pedían que recordaras muchísimo. Y para todos los efectos, Miqueas y el Señor juntos están pidiendo al pueblo que llene los espacios en blanco en términos de lo que Dios ha hecho con ellos. Se supone que deben saber estas cosas.

Además, como ya vimos en Miqueas, lo veremos nuevamente. Hay oradores cambiantes. Eso será particularmente interesante en los versículos siete y ocho. Volveremos a cómo funciona eso cuando lleguemos allí.

No hay nada nuevo aquí, pero solo necesito volver a ponerlo sobre la mesa. A veces el hebreo es un desafío. He hecho todo lo posible para hacer una traducción principalmente literal en algunos puntos, y especialmente en los versículos nueve y diez del capítulo seis, me detendré un poco, pero haremos lo mejor que podamos.

Necesito hacer un repaso rápido de nuestros capítulos anteriores porque la razón por la que estoy haciendo esto nuevamente es que a medida que avanzamos al capítulo seis con el llamado a la disputa del pacto, se basa en todo lo que se ha dicho antes. El Señor les advirtió, Miqueas les advirtió, etc., y ha habido estas viñetas históricas o proféticas, pero simplemente necesitamos tenerlo todo nuevamente en la pantalla del radar. Entonces, en el capítulo uno, nuevamente, Samaria y Jerusalén están pecando, y tenemos nuestro lamento por nuestras ciudades en Sefelá.

Capítulo dos, recordando que la Torá tiene mucho que ver no sólo con cómo se acercan a Dios sino también con cómo se tratan unos a otros en términos de vivir juntos y amar al prójimo como a sí mismos. Por eso, el capítulo dos aborda terribles injusticias, violencia y abusos que están quebrantando el pacto de manera importante. El capítulo tres lo continúa.

Los líderes que deberían dirigir a su gente hacia un comportamiento adecuado, en cambio, están instruyendo de manera totalmente equivocada, y lo hacen por dinero, ya sea una declaración profética de paz cuando no debería haberla, o algo más. Y así, el capítulo tres terminó con la destrucción de la casa del Señor. En el capítulo cuatro,

vimos el gozo de muchas naciones que acudían a Sión para aprender y caminar en el camino del Señor.

Y nuevamente, el camino es algo importante, y se refiere a la conducta y a las transformaciones. Sin embargo, vimos que hay angustia, y esa angustia en realidad continúa en el capítulo cinco, con el remanente y la lucha que van a soportar. Eso es después de nuestra promesa en el versículo dos del pastor y el rey.

Y luego está el juicio de cortar todas estas cosas que son humanas, qué debería decir, formas de protegerse, ya sean muros, ciudades, fortalezas, caballos, carros, o si será algún tipo de lealtad idólatra que va a ser, Por supuesto, muy precario. Con eso en mente, aquí hay una descripción general del capítulo seis. Y quiero difundir todo esto para que podamos ver cuál es el desarrollo en todo este capítulo antes de atomizarlo en pequeños segmentos.

Entonces hay una disputa. Ya he dicho que hemos estado trabajando para lograr esto, pero ahora hay una disputa, y el Señor va a presentar los cargos, y va a llamar a testigos, y él será el fiscal, y ellos son los acusados. Esto es algo serio que ahora está llegando a su culminación.

Como dije antes, una de las cosas que hace después de llamarlos a testificar en su contra es decir: recuerden, recuerden lo que he hecho por ustedes. Y entonces hay una lección de historia del pacto. Es breve, pero Dios mío, se supone que deben conocer todos los espacios intermedios o completar los espacios en blanco también.

Bueno, con la declaración del Señor de eso, entonces, ya sabes, en una disputa de pacto, presumiblemente ambas partes tienen voz y voto. Y entonces, en los versículos seis y siete, tenemos al pueblo, los acusados, o uno de ellos, tal vez un orador representativo. Pero de todos modos, se hacen las preguntas: ¿cómo debemos acercarnos al Señor? ¿Qué quiere de nosotros de todos modos? Casi parece una pregunta un poco presuntuosa.

Deberían saber la respuesta a eso. Algunos eruditos plantean que esto representa una liturgia de entrada. En otras palabras, ¿cómo debemos acercarnos, cómo debemos entrar en su santuario? Y esperaban algún tipo de liturgia de respuesta estructurada.

Evidentemente, la respuesta es bien distinta. La siguiente parte es probablemente nuestro versículo más conocido de todo el libro: ¿qué es el bien y qué requiere Dios? Y luego, por supuesto, habrá una respuesta muy, muy sucinta y completa, y dedicaremos algún tiempo a eso. Luego hay una transición, y aquí es donde las cosas se vuelven un poco desafiantes nuevamente.

Verso nueve. Bueno, ya sabes, temer el nombre del Señor es importante en esto, y obviamente, porque no han estado haciendo eso. Luego el capítulo cerrará con más acusaciones de las cosas que han hecho mal, transgrediendo el pacto en todos los sentidos, y las consecuencias de ello.

Y luego hay un cierre muy interesante. Necesitamos conocer nuestra historia. Necesitaban conocer su historia y volveremos a eso.

Pero también necesitamos saberlo, porque Miqueas termina diciendo, oye, has estado muy decidido a guardar los estatutos de la casa de Omri. Bueno, de nuevo, ¿quién era Omri? Tendremos que descomprimir eso también. Entonces, con esa visión general en mente, el pacto está ahí.

La disputa está lista para comenzar. Aquí viene la citación, y es el versículo uno. Escuchen, pues, lo que dice el Señor.

Elevar. Ahora, por supuesto, vamos a hacer la pregunta: ¿a quién se dirige aquí? ¿Es Micah quien se supone que debe escuchar? ¿Se supone que la gente debe escuchar? Levántate, involucra a las montañas en la disputa. Deja que las colinas escuchen tu voz.

Esa es la primera parte de la convocatoria. Y voy a sugerir que el comando aquí probablemente esté dirigido a Micah. Se supone que él debe decirlo, y luego será el mediador de cumplimiento del pacto de Dios.

Hemos usado ese término antes, citando a Doug Stewart. Él va a ser quien va a citar a los testigos, y las montañas van a ser parte de esto. Voy a decir más sobre las montañas en un momento, pero deja que las colinas escuchen tu voz, Micah.

Probablemente por eso esto está dirigido a él. Hay una palabra hebrea, costilla, que se usa con bastante frecuencia y generalmente la traducimos como disputa o acusación. En el pasado ha habido quienes la han traducido como demanda, pero las discusiones actuales sobre todo esto parecen alejarse de una comprensión más estrecha de esa palabra como demanda y pensar en ella de manera más amplia como una disputa dentro de la cual se presentan cargos. se están realizando.

Como les señalé, se usa tanto como verbo como como sustantivo, y varios de los profetas emplearán esa figura en particular. Estos son siempre temas que están dirigidos al pueblo desobediente de Dios, al pueblo descarriado. Esa es la convocatoria inicial.

Miqueas, escucha, deja que las colinas escuchen tu voz. La segunda parte de la citación es el versículo dos. Escuchen, oh montañas.

¿Notas que las montañas no son pasivas? Están siendo llamados como parte de la creación de Dios a participar en esto también. Oíd, montañas, la carga del Señor, y firmes, cimientos duraderos de la tierra.

Los que perduran es un término hebreo menos usado, pero es en paralelo, y esos son los cimientos de la tierra, por o porque el Señor tiene una costilla, una disputa con su pueblo, y costillará, verbo, contendrá con Israel. . Ahora, sólo una nota: generalmente, los cielos y la tierra, como les he señalado antes, son convocados como testigos. Esa es la fórmula estándar, por así decirlo, que aparece con mayor frecuencia en el libro de Deuteronomio.

Lo vemos también en Isaías capítulo uno, y estos son los testigos bíblicos que son llamados. Como les señalo en nuestro contexto cultural más amplio, cuando había tratados, los tratados internacionales que se firmaban seguían el mismo tipo de estructura formal, en términos generales, y luego una gama más amplia de fenómenos naturales fueron llamados a ser testigos porque eran vistos como dioses. . Entonces, tienes cielo, viento, tierra, nubes, mares, etc., pero aquí en la narrativa bíblica, son montañas.

Cielos y tierra, en términos generales, pero aquí para Micah, son montañas. En general, las montañas son observadores silenciosos. Son inamovibles.

Son duraderos y por eso hay una sensación de solidez allí. Ahora, habiendo dicho esto, solo quiero mencionar una posible cosa más en la que pensar aquí. Como ya he dicho, las montañas y las colinas son observadores silenciosos y duraderos.

No se desgastan demasiado rápido, pero están llamados a escuchar al Señor. Están llamados a escuchar y a ser testigos, por lo que tenemos una personificación muy interesante, que no es nueva en los Salmos. Tienes colinas aplaudiendo y demás, pero una más, y esto tal vez sea arriesgarse, pero es una posible nota geográfica.

Quizás si Miqueas está hablando en este contexto, sus palabras reverberarán en las colinas que lo rodean. Si alguna vez has hablado en algún tipo de anfiteatro natural, sabrás cómo las cosas hacen eco, y hay una especie de efecto de eco, y posiblemente eso también sea parte de ello. Son observadores silenciosos, pero escuchan y tal vez reverberen mientras lo hacen.

Bueno, esos son los versículos uno y dos. Tomemos el versículo tres. Aquí viene la declaración realmente apasionada del Señor.

Pueblo mío, es un pacto. Pueblo mío, ¿qué he hecho? Y luego, por supuesto, la siguiente preposición es interesante. ¿Qué he hecho por ti o por ti? Se puede traducir de cualquier manera, y si se lo hacen a usted y luego los invita a testificar contra él, presumiblemente, si tuvieran algo que decir, serían cosas que él había

hecho contra ellos, pero, por supuesto, no lo hacen. No tengo nada que decir porque Dios ha estado ocupado proporcionándoles, así que tomemos esa preposición y digamos: ¿Qué he hecho por ti? Y eso es lo que seguirá y dirá.

Ahora, la razón por la que hago una pausa y vacilo entre esas dos cosas es porque la siguiente pregunta del Señor es: ¿En qué os he cansado? Él los está presionando. ¿Tienen algo de lo que puedan acusarlo? ¿Tienen algo de qué acusarlo? Y la respuesta va a ser no, y como ya dije, van a tener que escuchar su relato de lo que ha hecho por ellos, y luego dice, respóndeme. Voy a decir más sobre eso, respóndeme en un momento, pero el Señor ahora está hablando directamente.

Sí, Miqueas está transmitiendo eso, pero a Miqueas se le ha dicho que convoque y demás, y ahora el Señor dice, respóndeme. Contestarme no es sólo una simple, ya sabes, dame una respuesta. Realmente está diciendo que en este contexto de la disputa del pacto del que ya hemos hablado, testifique en mi contra.

Si tienes algo que decir, testifica contra mí, si te atreves, probablemente. Ahora, el hecho de que diga, ¿qué he hecho? Y va a tratar con algunas acciones y lo que el Señor realmente ha hecho en sus caminos y demás, sus actos justos. De alguna manera, eso será un pequeño indicador de lo que la gente debería estar haciendo, porque se supone que deben hacer justicia, versículo ocho.

Entonces, aquí hay algunas conexiones verbales y conceptuales. Bueno, como no tienen respuesta en cuanto a poder testificar contra el Señor, él les va a hacer saber lo que ha hecho por ellos. Aquí está el verso.

Porque yo os saqué de la tierra de Egipto. Voy a volver a eso en un momento. Y de la casa de servidumbre os redimí.

Declaraciones paralelas nuevamente: Egipto es una casa de servidumbre, os crió, os redimió. Y envié delante de vosotros a Moisés, a Aarón y a María. Es el único lugar en los profetas donde tenemos a los tres juntos.

En términos generales, Miriam no aparece mencionada en ninguna otra literatura profética. Miqueas lo hace. Vamos a volver a eso.

Pero primero, lo subrayé en la cita, y es más fuerte de lo que se mencionó. A menudo, mientras se recita la narrativa nacional, os saqué de la casa de esclavitud. Y eso es maravilloso, traído para llegar al Sinaí y recibir la Torá.

Pero ahora te mencioné. Y eso implica, diría yo, su llegada. Está completo.

En realidad, no sólo están fuera de la esclavitud, sino que están siendo llevados a la tierra prometida. Y es la tierra prometida a Abram allá por el Génesis. Una declaración muy significativa y completa en ese momento.

Y por eso, de hecho, es la narrativa nacional de Israel. Tuvo implicaciones duraderas. Curiosamente, en Deuteronomio 29, y en Deuteronomio, por supuesto, Moisés vuelve a entregar la Torá, por así decirlo, después de que la generación del desierto haya muerto.

Y, sin embargo, dice que estábamos allí. El capítulo cuatro también dice eso. Hay un comentarista judío de la Biblia, Rashi, del siglo XI, que continúa diciendo: "Estuvimos allí".

¿Qué significa eso? Eso significa que cada generación estuvo allí en el Sinaí durante los milenios venideros. Esta es una interpretación judía de ello. En cada generación presente en el Sinaí hay una continuidad de la realidad corporativa allí.

Bueno, incluso si no quieres estar de acuerdo con Rashi, en el texto bíblico que tenemos en los Salmos, cada generación debía contárselo a la siguiente. Salmo 78, versículo cuatro. Salmo 145, cada generación se repetirá.

Y entonces, curiosamente, les acabo de dar una pequeña destilación de ese versículo del Salmo 78, que es un Salmo largo. Tienes recitales de la historia del pacto de Dios, su relación de pacto con su pueblo, gracia salpicada de rebelión. Ahora estoy mencionando estos tres Salmos representativos de la historia de la salvación porque volveremos al 106 un poco más adelante.

Tenga en cuenta que esta es una cultura que continúa con sus narrativas nacionales cantándolas muy a menudo. Eso es lo que hicieron los Salmos al recitarlo para que lo aprendieran bien. Bueno, no sólo los crió, sino que el Señor dice: envíen líderes.

Te envié a los líderes. Y nombrar a Moisés, Aarón y Miriam podría tener la intención de contrastar con el liderazgo deprimente que tienen en este momento. Recuerde, hemos tenido jueces horribles, sacerdotes terribles y profetas pésimos.

Y entonces, que el pueblo sea llamado a recordar su liderazgo icónico encarnado en Moisés y Aarón, quienes realmente fueron sacrificados, y Miriam también involucrada en esto, es un completo contraste. Enviados, el término enviado, cuando dice, yo os envié, también es indicativo de que el Señor les ha encomendado su tarea. Son verdaderos profetas.

Eso va a ser un gran contraste no sólo con sus propios profetas contemporáneos, que son, como ya hemos dicho, pésimos, sino también con el incidente al que el Señor se refiere con Balaam, quien se doblegó ante Balac o trató de , no era un verdadero

profeta. Era mucho más peligroso porque era profeta y supuestamente hablaba en nombre del Señor con sus propias ganancias, que se basaban en cuestiones económicas. Vamos a volver a eso.

Así que sólo un par de cosas más sobre nuestro Moisés y Aarón. En estos pasajes, tomo nota del final de Josué, donde Josué está recitando lo que les ha estado sucediendo en 1 Samuel capítulo 12, cuando Samuel está dando un repaso de la historia antes de salir de escena. También se refiere a Moisés y Aarón, y luego al Salmo 105.

Solo una sugerencia de que Micah agregue a Miriam. Ella también tiene un papel en la narrativa de la redención, y esto es inusual. Miqueas es, muchacho, ya sabes, lo hemos visto insertar algunas cosas inusuales en sus profecías y, por supuesto, es el Señor hablando a través de Miqueas.

Esto captaría su atención, y Miriam fue una presencia muy interesante porque desde el momento en que estuvo en la orilla del Nilo observando esa pequeña embarcación que llevaba a Moisés a través de los juncos, hasta enseñar el cántico de su liberación, el Cántico de Moisés. , porque después de que él lo enseña, ella también lo enseña. Entonces, la tenemos sirviendo como profeta líder. Bueno, mencioné la importancia de recordar hace un momento, y ahora veamos qué es lo que se supone que deben recordar, y voy a sugerir cómo deberían haber estado ocupados llenando los espacios en blanco.

Muy bien, así los llama. Acordaos, pueblo mío, acordaos. Vaya, mira lo que se supone que deben recordar.

Lo que hizo Balac, rey de Moab, lo aconsejó. Y lo que le respondió Balaam, hijo de Beor. Entonces, la primera parte de su memoria fue: Yo os saqué de Egipto.

Yo te redimí. Os envié líderes. Y ahora, 40 años después.

Acordaos de lo que aconsejó Balac, rey de Moab, y de lo que le respondió Balaam, hijo de Beor. Analicemos eso un poco y luego hagamos un poco más en términos de cómo se omiten algunas cosas que son muy importantes y que deberían haberse conocido. Abogado, es una palabra muy interesante.

En términos generales, significa, ya sabes, un buen consejo. Pero aquí es Balac quien está aconsejando. Entonces la idea es que él es rey y se supone que su consejo debe ser obedecido.

Es autoritario. Él está tomando las decisiones, como indico aquí. Ahora, aquí es donde tenemos que reconocer que Dios los está llamando, no solo para recordar haber salido de Egipto y de repente avanzar rápidamente hacia Balac, sino que yo

diría que está suponiendo que también deberían recordar la fiel provisión de Dios entre Egipto y la Tierra Prometida. , que incluía, bueno, los actos justos de Dios.

Miqueas se referirá a los actos de justicia de Dios un poco más adelante, versículo 6. Pero ahora, parte de eso es lo que él ha hecho por ellos en cada paso del camino. Y aquí tenemos el Sinaí. Bueno, Dios mío, la Torá dada allí, la relación establecida, etc., etc., etc.

Kadesh les proporcionaba agua, entre otras cosas. 40 años en el desierto, se nos dice en Deuteronomio, sus zapatos no se desgastaron, a pesar de que estuvieron vagando por tanto tiempo. Logró rodear Edom, o atravesarlo, derrotando a los dos reyes amorreos, Sehón y Og, y luego a Moab.

Todo esto es parte de ese intermedio, saliendo y subiendo de Egipto y Balac. Te he dado un pequeño mapa aquí para que veas cómo funciona esto. Esta es la Península del Sinaí, y esta es nuestra comprensión en esa línea amarilla, como lo expresó Miqueas.

Fuera de Egipto, fuera de Egipto, a la Tierra Prometida, a todos los efectos. Pero lo que se supone que deben saber es lo siguiente. Se supone que deben ver cómo Dios les dio agua, ese lugar donde el agua había sido amarga.

Se supone que deben ver en Refidim cómo él los cuidó. Se supone que deben recordar lo que pasó en el Sinaí, como acabo de mencionar brevemente hace un momento. Se supone que deben ver cómo los llevó a través de ese desierto seco, terrible y espantoso.

Se supone que debían recordar lo que pasó en Kadesh y las razones por las que terminaron 40 años más porque habían enviado espías, y eso no salió muy bien. Se supone que deben recordar que se dieron la vuelta y que se les indicó que se alejaran, pero luego de repente debían girar hacia el norte, no de repente, después de 40 años, para girar hacia el norte y dirigirse a lo largo de la frontera de Edom, finalmente, Moab, finalmente al lugar donde En realidad vamos a encontrarnos con Balaam y Bilak. Pero ese es un viaje largo y bastante zigzagueante , ¿no? Sugeriría que recordar también incluya todos los espacios en blanco.

Bueno, ahora hagamos un poco más con esto. Una vez que llegan a ese lugar crítico, justo antes, quiero decir, ya sabes, Moab, el rey de Moab y los madianitas, de hecho, vieron venir esta horda de israelitas y estaban asustados. Saben lo que está pasando y por eso llaman a Balaam.

Deben recordar eso, y estoy leyendo aquí, a pesar de que Balaam se ofreció a pagarle a Bilam, o Balaam, muy bien. Puedes leer esa narración en Números 22 al 24. El Señor repetidamente convirtió las maldiciones en bendiciones.

Deuteronomio 23, versículos 3 al 5, así como Josué 24, dejan claro que Balaam no cambió de opinión de repente. El Señor anuló y convirtió esas maldiciones en bendiciones. Eso es lo que les está pidiendo que recuerden ahora mismo.

El Señor ha convertido incluso a alguien que se presume profeta del Señor por sus palabras, como ya fue dicho en Números capítulo 22, sucedió lo que dijo. Pero el Señor tomará eso y lo cambiará. También en este punto debemos recordar que, aunque a Balaam sus maldiciones se convirtieron en bendiciones, todavía ejerció una vena muy malvada en sí mismo, porque aconsejó, como les señalo aquí, debajo de la mesa.

Números capítulo 25, una horrible debacle con un lugar llamado Baal Peor. Seguido de Números 31, los versículos que he anotado para usted, del 1 al 16, dejan muy claro que lo que pasó en Baal Peor, donde las mujeres madianitas sedujeron a los hombres israelitas para que adoraran a Baal de Peor, lo que pasó allí y el absoluto. Hubo una terrible apostasía porque Balaam básicamente les había dado consejos sobre cómo hacer eso, cómo derribar a los israelitas. Y yo sugeriría, ya que nos basaremos en lo que dice Peter, que lo hizo porque amaba el dinero.

El rey había dicho: No te voy a recompensar porque estás bendiciendo a esta gente en lugar de maldecirlo. Se cambia y lo hace debajo de la mesa. En cualquier caso, les sugiero que este ejemplo puede ser en lo que el Señor les hace enfocarse porque la audiencia de Miqueas vive en un contexto donde los profetas, bueno, pretenden tener la palabra del Señor.

Se ve de esa manera. Y el consejo de Balaam era una mezcla peligrosa de verdad pero con una terrible, terrible falsedad y horribles consejos incorporados. Muy bien, podríamos hacer más con Balaam, pero no lo haremos.

Aunque el texto no dice, recuerda cruzar, solo dice, ya sabes, recuerda Sitim y Gilgal. Pero el punto es que, al llegar de Sitim a Gilgal, van del lado este del Jordán al lado oeste del Jordán. Abba Shittim y yo les damos las referencias, fue la última parada antes de que realmente cruzaran el Jordán y entraran en la tierra.

Y Gilgal, por supuesto, es donde van a colocar esas piedras conmemorativas porque, como dice el texto de Josué, cruzaron en tierra seca porque el Señor detuvo las aguas, y cruzaron en tierra seca. Por supuesto, se supone que la gente debe recordar, oye, en el Éxodo, cruzaron por tierra seca. Tres veces dice en el relato del Éxodo, cruzaron en tierra seca porque el Señor sopló el mar de juncos.

Bueno, en cualquier caso, en Josué 4:24, lo tenemos, para que todos los pueblos lo sepan, y temáis a Jehová vuestro Dios para siempre. Entonces, deben recordar, en pocas palabras, toda esa narrativa de liberación, la guía, la protección y el hecho de

que a pesar de los terribles pecados que tuvieron lugar en Sitim, el Señor los ayudó a cruzar. Es casi como si estuvieran en libertad condicional, ya sabes, en libertad condicional.

Él los va a traer a la tierra, están en libertad condicional. Ya he sugerido algunas de estas implicaciones adicionales. Permítanme analizarlos un poco y luego seguiremos adelante.

Este es en verdad un logro radical de los propósitos de Dios. La gente se ha rebelado, pero él hace este trabajo. Sin embargo, existen asociaciones adicionales.

Esto ya lo dije. Estaban alojados en Shittim, Abel Shittim, cuando ocurrió la apostasía que acabo de esbozar brevemente en Baal Peor. Puedes leer todo el capítulo 25 de Números.

Es un acontecimiento terriblemente triste y sórdido. Gilgal. Oh, pensamos en Gilgal.

Oh, están colocando estas piedras y, por supuesto, la palabra significa algo sobre círculo, pero hay pequeños indicios de que más tarde Gilgal tiene algún tipo de connotaciones negativas incorporadas. En primer lugar, no noté eso aquí, pero cuando Saúl decide no esperar a que Samuel aparezca porque, por supuesto, nos acercamos mucho al final del período de tiempo en Gilgal, Saúl va. para ofrecer sacrificios, aunque Samuel dijo: espérame. Pero más adelante, tanto Oseas como Amós hacen referencia a la adoración inapropiada en Gilgal, y Oseas 9:15 es realmente aleccionador.

El Señor comenzó a odiarlos allí, haciendo referencia a Gilgal. Bueno, está bien, esa es la lección de historia. Se supone que deben recordar esas cosas para poder conocer los actos justos de Dios.

Hemos hecho referencia a este tipo de cosas antes cuando hablamos de los caminos del Señor, y se suponía que debían aprenderlos. Todos estos actos justos de Dios. En la disputa del pacto, el Señor ha dicho: testifica contra mí.

No tienen nada que decir. En cambio, como estoy señalando aquí, está reivindicado por todas las cosas que ha hecho por ellos. Todas estas cosas.

Sólo otra referencia a 1 Samuel 12. Hice referencia a eso hace un momento. Pero mientras Samuel desafía al pueblo, ellos quieren un rey.

Samuel se da cuenta de que no es genial, pero el Señor ha dicho, ya sabes, adelante y dales su rey, pero diles lo que les espera. Samuel dice que hay que recordar, y usa la misma expresión, las justicias del Señor. En cualquier caso, volvamos a Miqueas 6.

Ese intercambio ahora prepara el escenario para la siguiente parte de la disputa. El Señor ha dado su opinión. ¿Qué van a responder? Se trata de lo que sucede en el santuario, y ellos van a preguntar, tal vez una persona representante en nombre de ellos, Israel, va a hacer algunas preguntas.

Como les señalo, el siguiente segmento involucra lo que sucede en el santuario, en el lugar donde debían ir a la presencia de Dios, en el lugar donde sus pecados fueron expiados en virtud del sacrificio, y todas las cosas que habían aprendido. cuando se levantó el tabernáculo y se instituyó el sacerdocio en el Sinaí. Pero parece que, como observo, su memoria es muy escasa a este respecto. Parecen conocer algunas categorías, pero veremos esas cosas realmente tergiversadas y abusadas.

Hay un cambio retórico. Ya lo he insinuado. Lo diré de nuevo.

Los siguientes versículos son preguntas. Son preguntas de la gente. Son preguntas de alguien.

No sabemos quién es ese alguien. Micah representa a ese alguien, pero cómo habla esa voz, el tono, la intención, cómo Micah representa eso, gran pregunta. No tengo todas las respuestas.

Simplemente analizaremos algunas de las cosas que forman parte de esto. Pero la gran cuestión, como he sugerido, es cómo abordar la presencia divina. Un recordatorio, ya he dicho esto.

Conocían la presencia de Dios. Sabían que los acompañaría en todo momento como pueblo histórico. Se les enseñó cómo acercarse a Dios.

Esas eran todas las cosas que tenían que ver con el tabernáculo y todo lo que sucedía allí. También se les enseñó cómo vivir apropiadamente con justicia en la presencia de Dios. Ellos lo sabían.

Tenían la Torá. Y es importante volver a poner esos hechos sobre la mesa en términos de lo que deberían haber tenido muy presente en sus mentes al plantear estas preguntas. Muy bien, repitan un resumen rápido.

Dios ha hecho todo lo posible por ellos. Eso ha sido parte de lo que acabamos de decir. ¿Cuál será su respuesta? Es su turno.

Aquí lo tienes. Lo tomaremos pieza por pieza. ¿Con qué me presentaré ante el Señor? En otras palabras, ¿cómo debo entrar en la presencia del Señor? Ese es el foco de la pregunta: si vamos a llamar a esto liturgia de entrada, como algunos lo hacen.

Cuando me inclino ante el Dios del cielo, presumiendo que se trata de alguien que tiene la actitud correcta y quiere ser humilde ante Dios, ¿debo presentarme ante él con holocaustos, con becerros de un año? Bueno, eso es interesante. ¿Con qué me presentaré ante el Señor? Si conoce los Salmos, sabrá muy bien que ese tipo de preguntas aparecen en algunos de nuestros Salmos favoritos.

¿Cómo puedo ascender, pararme y acercarme al Señor? Esto se refiere a venir a Sión, y cuando leemos esos Salmos, obviamente se supone que así es, a las personas que los preguntan y hacen esa pregunta se les dice que hay todo un personaje que tiene que ser parte de este cuadro. Alguien que sea veraz, alguien que sea justo, alguien que tenga manos puras, un corazón limpio, limpio, bueno en fin, que no acepte sobornos. Esas cosas son parte del ser de alguien que debería acercarse al Señor.

Bueno, obviamente, al leer esos Salmos, sabemos que eso en realidad no caracterizaba a la gente en los días de Miqueas. La palabra inclinarse es interesante porque es una palabra que significa inclinarse por completo. No es sólo un guiño a la presencia de Dios.

Este interrogador dice: ¿Cómo puedo entrar en la presencia de Dios e inclinarme por completo en su presencia? Eso es digno de mención. Entonces, tenemos que preguntarnos por las ofrendas que esta persona está planteando. Según la Torá, estos sacrificios expiatorios son muy necesarios.

Había que venir con un sacrificio. Hubo todo un proceso para hacer eso, para expiar a los pecadores. Y si hablamos en términos de holocaustos, bueno, eso era parte de ello.

Levítico 1.4, todo el holocausto, la olah era necesaria para expiar los pecados. Terneros de un año, ambos caros, éste especialmente. Se utilizaban cuando se ordenaba a los propios sacerdotes, mediadores en esta circunstancia de culto.

Estas son ambas cosas, ya que este posible adorador en realidad está haciendo preguntas que tienen sentido. Alguien que tuviera una cantidad razonable de medios podría traerlos si realmente quisiera. Pero, por supuesto, nuestro siguiente verso pasa a una hipérbole mayor.

¿El Señor desea, por cierto, la primera fue, cómo debo venir? ¿Cómo debería venir antes? Ahora es, ¿qué quiere de todos modos? ¿Quiere el Señor, y aquí está la hipérbole, mil carneros, miríadas de chorros de aceite, y entonces, debo dar a mi primogénito por mi transgresión? El fruto de mi vientre es una ofrenda por el pecado por mi alma. Todas estas son declaraciones hiperbólicas. Y sin duda, tienes aceite que se usa en el santuario.

Se mezclaba aceite con las ofrendas de cereales. Se utilizaba para mantener las lámparas del santuario. Había un aceite de unción especial.

Pero la pregunta es ¿tengo que traer torrentes de este aceite? Rivers es una traducción demasiado suave. Él es, ¿tengo que traer torrentes, miríadas de corrientes de petróleo? Entonces, obviamente estamos entrando en esa área de la hipérbole. Y luego, por supuesto, el realmente horripilante que tiene todo tipo de implicaciones.

¿Debo dar a mi primogénito por mi transgresión? Bueno, ¿qué es eso de ofrecer primogénitos? ¿Es esto simplemente una hipérbole? O sea, lo es, pero ¿en qué se basa? Supongo que esa es mi pregunta. ¿En qué se basa? Entonces, retrocedamos y veamos si este posible interrogador tiene alguna base en la larga, desagradable, sórdida y tradicional historia de Israel para hacer ese tipo de preguntas. ¿Alguna base? Bueno, lamentablemente aquí está nuestro Salmo 106.

Salmo largo, estos versos en el medio. Sacrificaron a sus hijos y a sus hijas a los demonios. Derramaron sangre inocente, la sangre de sus hijos e hijas.

Cuando sacrificaron a los ídolos de Canaán, la tierra fue profanada con su sangre. Nuevamente, el Salmo 106 es uno de esos Salmos de larga historia. Entonces, esta es una declaración, y no creo que sea simplemente, ya sabes, simbólica o exagerada.

Parece ser que eso es lo que estaban haciendo. Acáz, y lo hemos encontrado muchas veces antes como un apóstata de apóstatas, pasa a sus hijos por el fuego. Más tarde el rey Manasés hará lo mismo.

Isaías 57, sacrificaste a tus hijos en los barrancos y debajo de las rocas. Una vez más, probablemente no sea sólo figurativo. Algo más parece estar sucediendo como parte de su fea narrativa nacional.

Y solo una nota rápida en términos del hebreo aquí, la palabra para holocausto, que es *olah*, se usa en varios contextos para referirse al sacrificio humano. Normalmente se refiere al animal, pero hay algunos casos en los que esa misma palabra aparece cuando han habido sacrificios humanos que forman parte del cuadro. Así que ahora estamos viendo que están sucediendo algunas cosas bastante feas.

¿A qué apuntan estas preguntas? ¿Cómo presenta Micah a esta posible audiencia? ¿Por qué, en el versículo 7, hay una escalada tan radical desde, ya sabes, los animales y el aceite hasta ofrecer el primogénito? Sólo voy a plantear algunas cosas. Éstas no son necesariamente una respuesta sólida, pero posiblemente Micah esté siendo sarcástico. Está poniendo preguntas en boca de alguien que tiene un estilo que recuerda muy, muy vagamente lo que se supone que es parte de esto y simplemente selecciona categorías.

Entonces, para analizar esto un poco más, podrían ser afirmaciones exageradas y definitivamente ignorantes de la gente de que realmente quieren acercarse a Dios. Quizás sea eso. Mal estructurados, malos recuerdos.

¿No hacemos eso con demasiada frecuencia? Creemos que tenemos categorías religiosas en la cabeza y terminan no sirviéndonos bien. O, la segunda posibilidad, un crescendo frenético por parte del interrogador, tal vez hablando con la gente, desde lo que de hecho es un sacrificio costoso hasta cifras muy infladas porque se encuentran en una posición realmente difícil. La cara de pánico, aterrorizada ante la aproximación de un enemigo.

¿Cómo podemos aplacar a Dios? Aquí estamos, hasta la línea. ¿Podemos hacer algo de repente para cambiar a Dios y hacer que sea amable con nosotros? ¿Podemos ofrecer lo máximo que podamos? Quizás Micah los esté presentando con ese tipo de enfoque. En relación con eso, ¿podría esto implicar, y ya lo he insinuado, la noción de que el sacrificio de un hijo amado era una acción apropiada? Después de todo, un amado hijo primogénito es lo más valioso; No me refiero a usar la palabra cosa, sino una posesión que tendría una persona siendo entregada a Dios; tal vez un rey haría esto y se esperaría que hiciera esto.

En el contexto cultural más amplio, tenemos evidencia de niños sacrificados en este tipo de situaciones. Entonces, cualquiera de estos o una combinación de ellos podría ser parte de esta imagen. Es difícil decirlo, pero también, obviamente, cuando leemos estos dos versículos, tenemos preguntas que son representativas de personas que están en pánico, fuera de control, sin saber qué hacer.

Y sus preguntas suponen que saben de lo que están hablando, pero obviamente no es así. El Señor da, a través de Miqueas, una respuesta muy tranquila, mesurada y coherente, a diferencia de sus preguntas. Y aquí está, y este es el que probablemente memoricemos en algún momento.

Él te lo ha dicho, oh Adán, y voy a dejar eso como Adán a propósito. ¿Lo que es bueno? ¿Qué busca el Señor de ti sino hacer justicia y amor de alianza inagotable? Esa es la traducción apropiada. Y ten cuidado de caminar con tu Dios. Ahora, analicemos eso un poco.

La palabra Adán es una especie de referencia colectiva a la gente, pero voy a sugerir que tal vez les esté indicando a ellos o a nosotros también una responsabilidad humana más amplia. Esto es lo que debería hacer la gente si es simplemente gente buena y normal. Deberían hacer justicia, que es una especie de gracia común.

En cualquier caso, en términos del pueblo de Dios, deberían saber lo que es bueno. Dios les ha dicho lo que es bueno. Salmo 100, versículo 5, porque el Señor es bueno, eterna su misericordia, perdura para siempre su pacto de amor.

Deberían saber esto. Es en gran medida parte de lo que acaba de ser parte de la lección que aprendieron anteriormente en este capítulo: hacer justicia perfecta y amar fielmente. Nuevamente, en términos de este requisito de tres partes, la justicia.

Paris habló sobre mishpat y cómo abusaban de él. Jesed, que es el pacto de amor infalible, se repiten una y otra vez, y son el fundamento del pacto, y obviamente luego serán el fundamento de la reprensión que sigue. Sólo estoy haciendo una pequeña conexión entre el término pacto de amor infalible, que ya no verán más.

Verás hesed porque en realidad no hay una sola palabra que se traduzca hesed apropiadamente. Entonces, tenga en cuenta que este es un pacto de amor inagotable. Amar hesed se usa sólo aquí.

Por lo general, está funcionando, ¿verdad? Por lo general, está funcionando. Aquí se usan juntos, dos términos que parecen superponerse considerablemente, pero Micah, como suele hacer, está cambiando palabras y patrones lo suficiente como para sorprender a su audiencia. Entonces, en el texto bíblico, solo está aquí.

Aparece, como les he señalado, también en varios textos del Mar Muerto, y volveré a ellos en un momento por otra razón. Muy bien, ¿cuál es esta tercera parte? Camina de alguna manera con tu Dios. ¿Qué se supone que caracteriza eso? En términos generales, lo que memorizamos se traduce con humildad.

La palabra es hatzané . En términos de tratar de ser una buena persona que usa el diccionario, solo lo vemos aquí y en Proverbios 11, y se contrasta de alguna manera con el orgullo en Proverbios 11. Así que probablemente de ahí viene la humildad, tal vez.

Ocurre en el texto de Qumrán llamado Regla Comunitaria. Texto muy común, uno de los primeros que se encontró, Cueva 1. Y cuando separas ese uso, y ese es un estudio interesante por sí solo, al final de la exploración, significa algo similar o decoro sabio o algo que significa que estamos actuando con cautela. Entonces, el punto es hacer justicia en todos los aspectos, amar las relaciones amorosas y luego caminar de una manera sabia y circunspecta y no precipitada o lo que sea que sea.

Ahora, sólo una nota, y luego seguiremos adelante. Es fascinante y ésta no es mi observación. Se lo quité a otra persona.

La gente ha estado tan consumida por cómo traducir esa palabra en particular que han perdido el enfoque en el punto principal, que es caminar con Dios. Camina con Dios. Si estamos caminando con Dios, independientemente de cómo se suponga que se traduzca esa palabra, funcionará bastante bien.

Caminar con Dios es la amonestación. Bueno, sólo para unir algunas de estas cosas, algunas personas a veces leen este y otros pasajes de las Escrituras y suponen que saben que estos requisitos de sacrificio y todo eso ya no son tan importantes. Eso no es lo que este pasaje quiere decir en absoluto.

Como señalé, estos requisitos no se descartan. En términos de una conexión con el Nuevo Testamento, es interesante que Jesús amonestará a la gente que lo rodea a diezmar el eneldo, la menta y el comino. Éstas, por cierto, son muy pequeñas, muy pequeñas, pero no pasan por alto la justicia, la misericordia y la fidelidad.

Sin duda, sacrificios, ceremonias y rituales costosos y altamente emocionales, Amós abordará eso y dirá que eso no es lo que el Señor quiere a menos que los corazones de las personas estén en el lugar apropiado. Muy bien, tenemos que avanzar un poco. Voy a pasar al siguiente versículo, que es desafiante, y luego trabajaré hacia el cierre del capítulo.

Versículo 9. Es bueno temer al Señor, pero aquí está la traducción, y es uno de esos lugares donde es un poco desafiante. Traducción. La voz del Señor llamará a la ciudad.

Sabiduría sana. Él, no está seguro de quién tendrá miedo. En realidad, el verbo es ver, pero puede fácilmente intercambiarse con temor, ver tu nombre y luego oír, oh tribu y asamblea de la ciudad.

O, debido a que la traducción es desafiante y el texto lo es, preste atención a la vara. ¿Qué? Escucha, oh tribu, presta atención a la vara y a quien la ha designado. Ahora, si tuviéramos toda la hora para dedicarlo, podríamos analizarlo, pero esto es lo que podemos decir, y lo tengo aquí en este segmento.

La voz del Señor está llamando. Eso debería tomarse en serio. De todos modos, la voz del Señor está llamando y, por lo tanto, deben escuchar.

Deben escuchar, y todo ese llamado a escuchar se remonta al comienzo de este capítulo. La forma en que analizamos, ya sea tribu o vara, son las mismas palabras en hebreo. Pueden significar ambas cosas.

Ya sea que estemos hablando de una asamblea o de una cita, no te preocupes por eso ahora. Deben escuchar, y eso lleva a cosas que claramente son no hacer justicia y no amar hesed. ¿Qué ha pasado? No están escuchando.

El resto de nuestro capítulo son acusaciones. Nuevamente, el hebreo es difícil, pero haremos lo mejor que podamos. Lo que esté en cursiva, esa es la parte desafiante, así que tengan paciencia con esto.

Versículo 10, todavía el Señor hablando, por cierto. ¿Puedo pasar por alto la casa de la maldad? Bien, es un desafío allí. Volveremos a partes de eso.

Los tesoros de la maldad. Bueno, eso no es difícil de entender. Si han estado amasando todo tipo de dinero en virtud de sus tratos injustos, tienen tesoros de maldad.

O el maldito y escaso efa. Juntemos eso con el versículo 11. ¿Puedo yo, el Señor, ser considerado o visto como puro cuando hay balanzas malvadas o un saco de piedras engañosas? Entonces, aunque puede haber algunas cosas difíciles de resolver aquí, una de las cosas que estamos viendo es todo tipo de explotación económica, falsedad económica, cosas que el Señor simplemente no tolera.

El versículo 12 es otra forma de verlo. Sus hombres ricos están llenos de violencia. Sus habitantes han dicho mentiras.

Esta es Jerusalén, probablemente. Su lengua es traición. No es muy agradable decir eso de nadie.

Sólo algunos puntos de aclaración. En ese primer verso que vimos, casa estaba allí dos veces, y podría ser casa en hebreo es *beit*, pero si cambias un poco la vocalización, podría ser *murciélagos*, que resulta ser una unidad de medida líquida. Y ahora, si eso es cierto, se dice que están haciendo trampa.

Están engañando en las medidas, ya sea medida líquida o medida seca. Y luego el catálogo de injusticias, y solo les apunto lo que probablemente ya hayan notado. Esto es diametralmente opuesto a lo que el Señor los ha llamado a hacer: hacer justicia.

Una posible observación: el desarrollo económico bajo Uzías puede haber estado acompañado, ya lo hemos sugerido, puede haber estado acompañado de tratos turbios en el ámbito del comercio. Sucede en todas las culturas y sociedades porque somos personas malvadas, entregadas a la avaricia y esas cosas. Medidas cortas, balanzas deshonestas.

Esas son las cosas que son el efa de las que hablamos en la bolsa de piedras. Y estas cosas son abominación al Señor, abominación al Señor. Varias notas adicionales, y luego seguiremos adelante como lo he insinuado, aunque ella es solo un pronombre

y no está específicamente vinculado a Jerusalén, probablemente se refiere a esa persona.

Me he dirigido a una ciudad antes de esto y está llena de violencia, engaño y traición. Y el engaño, bueno, está muy claro en el libro de Proverbios que los labios mentirosos son abominación al Señor una y otra vez. Versículos 13 al 15, el Señor continúa hablando, también yo, yo, enfático, te he debilitado al golpearte, nuevamente con esa cursiva, estamos teniendo un pequeño desafío allí al traducirlo, asolándote a causa de tu pecado.

A diferencia de yo, yo, tú, comerás pero no te saciarás. Va a estar oscuro. Vas a intentar hacer algo, alcanzar, adelantar, tal vez llegar a un lugar seguro, pero no vas a ponerlo a salvo.

Y a los que tú liberes, yo los entregaré a la espada. Ahora, volveré a las implicaciones de eso en un momento. Versículo 15, y tú, sembrarás y no cosecharás.

Pisarás aceituna y no unguirás con aceite, y no beberás vino nuevo. Si conoces las bendiciones y maldiciones de tu pacto, el grano, el vino nuevo y el aceite son una especie de sello distintivo, y estamos viendo que algunos de ellos aparecen aquí. Para resumir, el juez divino castigará, y estos juicios o castigos provienen directamente de las maldiciones del pacto.

Entonces, los enemigos invadirán el país. Nos hemos referido una y otra vez a Levítico 26 y Deuteronomio 27 y 28. Enemigos, el hambre resultará, lo que significa que no tendrán aceitunas y uvas, sus cultivos estándar.

Todas las expectativas de florecimiento económico se desvanecieron, completamente destrozadas. Toda la economía está destrozada y la productividad se paraliza. Eso es lo que les pasó a esta gente.

Y sólo una nota rápida, se refiere a pisar olivos. Normalmente, cuando pensamos en estas cosas de procesamiento agrícola, tendríamos que pisar uvas y prensar aceitunas, pero Miqueas dice pisar aceitunas, lo que puede indicar algo sobre su desesperación. Esta es solo una imagen rápida aquí.

Así es como se veían las prensas de aceitunas. El de la izquierda sí procede del primer milenio antes de Cristo. El de la derecha es más bien del primer siglo dC, la época de Jesús, pero se nota que son grandes operaciones.

Tiras las aceitunas allí y luego las aplastas con unas piedras bastante pesadas. Pisar no es lo que esperaríamos. Quizás lo estén haciendo a muy pequeña escala.

Está bien. Bueno, Omri y Acab, verso 16a, los estatutos de Omri se han guardado. Oh, ¿no es muy bueno de su parte? Están ocupados haciendo lo que Omri les pidió que hicieran.

Y en cada obra de la casa de Acab, bueno, has andado según su consejo. Y tengo una pequeña nota sobre ser consciente de la ironía aquí. No logran hacer lo que el Señor les ha pedido y se les está olvidando todo eso, pero oh, ¿están ocupados siguiendo lo que la dinastía de Omri había enseñado, que por supuesto tiene que ver mucho con adoración falsa a Baal, etc., etc.

Entonces esa es nuestra pregunta. ¿Qué debemos recordar acerca de Omri y Acab? Sólo un pequeño mapa. Cuando Omri estableció su capital, lo hizo en Samaria.

Y hablamos de esto, creo, en la primera o segunda conferencia. Fue como si abriera los brazos geopolíticamente y dijera bienvenido. Voy a abrazar todas estas cosas culturales, lo que significa conexiones con Fenicia y otros puntos del oeste y la opulencia de la dinastía Omri.

La última vez, Perry habló y mostró algunas fotografías sobre Samaria y los marfiles que se encontraron allí, que claramente están bien hechos, bien trabajados y probablemente importados, lo que indica que esta era una época opulenta. Socioeconómicamente parecía ser bueno. Religiosamente horrible.

He sugerido que esto ya entretelado en todo el tejido de abrazar las ventajas socioeconómicas de Fenicia y otros lugares fue que Jezabel, casada con Acab, el hijo de Omri, introdujo la adoración de Baal. Ya había estado ahí y era parte de lo que estaba pasando. Lo vimos en el incidente de Baal Peor, pero aquí se convierte en una religión estatal, el culto a Baal.

Y, por supuesto, nuestro robo de la viña de Nabot, que Jezabel orquestó, la venganza y la ejecución falsa de Nabot, todo eso de lo que ella era responsable, y sugerimos que cuando leímos Miqueas 2, ese incidente podría estar detrás de la confiscación de la propiedad. y apoderarse de la herencia, posiblemente. Bueno, no hace falta decir que es una receta para el desastre total. Cerca.

Versículo 16, última parte. Os entregaré a la destrucción y a vuestros habitantes al silbido, y llevaréis el oprobio de mi pueblo. Destrucción y humillación, de eso se trata el silbido, ¿verdad? Reproche.

Y luego cierra con mi gente. Ahora vamos a cerrar con sólo unas cuantas reflexiones, y podemos extraer estas lecciones de este capítulo y también de otros lugares. Debemos recordar que a veces no lo hacemos mejor que los israelitas, me temo, pero Dios nos llama a recordar y saber, en lugar de olvidarnos de la fidelidad de Dios.

Una especie de tangente, no tangente, pero auxiliar al material de los versículos 6 y 7. Si estamos pensando en acercarnos a Dios, ¿cómo debo acercarme a él? Más que cualquier otra cosa, necesitamos sentirnos abrumados por nuestra necesidad de expiación. Y luego dos cuestiones adicionales. Es muy fácil caer en valores culturales más amplios, incluso después del desafío del versículo 8. Es el colmo de la ética y la adoración maravillosa y buena del Señor.

El resto del capítulo trata sobre cómo volvieron a hundirse en sus valores culturales, y no eran muy buenos, no eran valorados. Y luego, finalmente, sólo para ponernos en la misma mira que los israelitas, nosotros también volvemos a caer en estos patrones destructivos y egoístas. No es una nota muy feliz para terminar, pero aún nos queda el capítulo 7.

Ahí lo tienes. Fin del capítulo 6.

Esta es la Dra. Elaine Phillips en su enseñanza sobre el libro de Miqueas, Profeta fuera de la circunvalación. Esta es la sesión 7, Miqueas 6.